



EL PARQUE DE LA CALLE DE DAMIANA

Qué alegre va la gatita Damiana por su calle, “¡Hola Damiana!”, le dicen los vecinos, y ella les responde con un guiño: “Miau”. Pero, ¿qué habrá sucedido con los niños? El guardián gato Ramón no tiene a quién cuidar. “¿Por qué hoy no han venido los niños?”, le pregunta Damiana, “En la otra calle han abierto un parque nuevo y grande y ya nadie se acuerda de éste”, le responde muy triste Ramón. Ella le dice que eso no está bien porque nunca está bien que los niños se olviden de sus viejos y buenos amigos. “Ellos volverán, Ramón. Porque tú los quieres y ellos te quieren a ti”, lo consuela. De entre unos geranios sale la mariposa Bullita cantando y moviendo sus alas al compás de su canto.

 Mi canto es tu canto,
 querido Ramón,
 guarda mis colores
 en tu corazón.

Pero Ramón, mira el parque vacío y no puede alegrarse. Bullita y Damiana trazan un plan: Reunirán a sus amigas y organizarán una velada de canciones, bailes y disfraces en el parque. Los niños vendrán a verlas y volverán a querer a su viejo parque.

Pasan unas horas, y ya están todas las mariposas y las gatas con sus vestidos de colores. Y el baile y las canciones resultan tan lindas, que no sólo los niños vuelven sino que también los mayores llegan a mirarlas.

 Gira el viento
 Gira el tiempo.
 Giran todos.
 Giro yo.
 Gira, gira
 Gira, gira,
 Gira, gira,
 girador.

Todos cantan y bailan y el parque se convierte en una fiesta. Pero Ramón permanece triste, porque piensa que no es a su parque el que ha venido a ver sino a las mariposas y a las gatas bailarinas.

Enrique, el gato más bullanguero, descubre al buen Ramón sentado en una esquina del parque, muy triste y muy callado.

¿Qué te sucede, Ramón? –le pregunta.

– Ya ustedes no quieren a mi parque– le responde.

Enrique llama a sus amigos y les cuenta la pena de Ramón. Todos van hacia él y le dicen que ellos no han olvidado ni olvidarán el parque de su calle y que si han ido al nuevo parque era para conocerlo y probar los juegos que el parque de la calle no tiene, Damiana, que ha escuchado todo, reúne a los amigos y les pide que trabajen para embellecer más su parque y constituirle nuevos juegos. Todos dicen sí. “Somos bastantes”, grita Enrique y empiezan a trabajar. El coro de mariposas no deja de cantar sus alegres canciones. El gato Ramón trabaja cantando junto a ellos.

Parque de mi calle,
no te olvidaré.

Si soy marinero,
si soy aviador,
si soy caminante,
a ti volveré.

Nunca lejos de mi parque,

Nunca lejos estaré.

Si todos siguen trabajando unidos, como ahora, pronto el parque será bellísimo y ya no se volverá a poner triste Ramón. Qué linda se pondrá la calle.

¿Qué comprendí de la lectura?

1. ¿Quién es Damiana?

2. ¿Quién cuida el parque de la calle de Damiana?

3. ¿Por qué no había niños en el parque de Damiana?

4. ¿Quiénes cantaban para que Ramón se animara?

5. ¿Cuál fue el plan de Damiana?

6. ¿Por qué Ramón permanecía triste?

7. ¿Quién se acercó a Ramón para preguntarle por qué estaba triste?

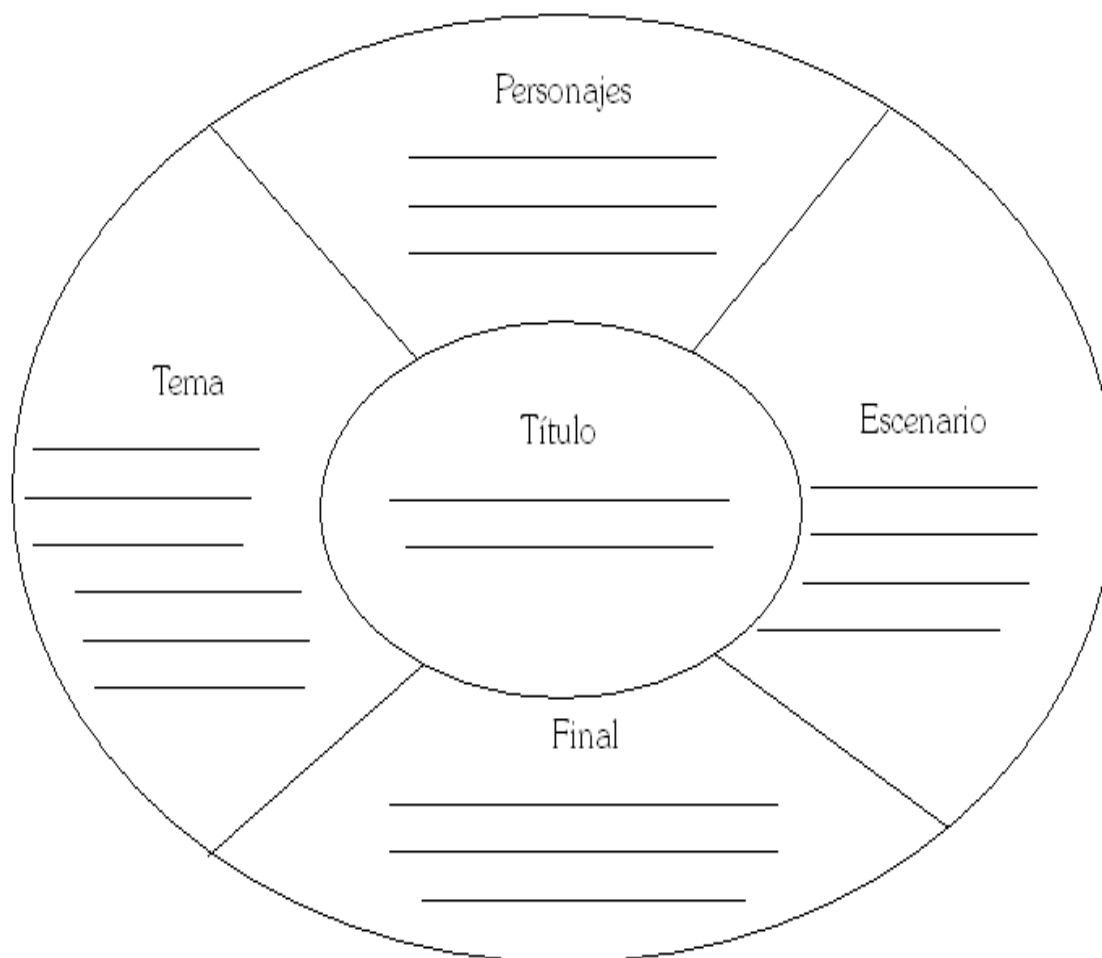
8. ¿Qué les pide Damiana a sus amigos?

9. ¿Qué canta Ramón?

10. ¿Qué has aprendido de la lectura?

Comparo y completo

Luego de leer la lectura, completo el siguiente mapa conceptual.



Imagínate una escena del cuento y dibújalo.

RAZONAMIENTO VERBAL